

COLABORACIÓN PASTORAL ENTRE LA PARROQUIA, EL COLEGIO Y LA FAMILIA EN UN MISMO BARRIO EN ORDEN A LA EVANGELIZACIÓN

Alfredo Delgado Gómez¹

INTRODUCCIÓN

Lugar. En esta presentación se va a intentar compartir una experiencia que estamos intentando llevar a cabo en Valladolid, una ciudad española de unos 400.000 habitantes. En concreto en un barrio residencial de la ciudad. Este proyecto tiene como centro una parroquia² encomendada al movimiento Adsis.

1 Vicario en la parroquia Beato Florentino Asensio de Valladolid. Pertenece al movimiento ADSIS.

2 Parroquia Beato Florentino. www.parroquiabeatoflorentino.org. Durante varios años hemos trabajado en otra parroquia desarrollando un proceso similar que ha dado amplio fruto. P. N^a S^a de las Rosas, Madrid. www.parroquiarosas.org. Una presentación de ese proceso A. DELGADO GÓMEZ, «Catequesis familiar en la Parroquia Ntra. Sra. de las Rosas», *Teología y catequesis* 128 (2014) 187-202 y A. DELGADO GÓMEZ, «Comunidad y catequesis en la Parroquia de Nuestra Señora de las Rosas», *Sinite*: 55:165 (2014) 93-114.

Agentes. Este proyecto es el resultado del carisma propio de las comunidades Adsis³ y del trabajo conjunto de muchos agentes pastorales de la parroquia⁴. Así mismo es fruto de nuestra experiencia en la catequesis familiar en América Latina⁵, y del trabajo pastoral en centros educativos por parte de algunos catequistas de la parroquia y de los sacerdotes. Otros dos factores han sido importantes en este sentido. Primero. El disponer de una buena teoría y una buena eclesiología. El estudio de la catequesis⁶ (el DGC) y la pastoral de juventud ha ayudado a conocer herramientas, planteamientos y actividades que han sido importantes en nuestra propuesta. Segundo, descubrir y experimentar que la catequesis debe estar centrada en los adultos⁷ (DGC 59) y no en los niños, lo cual significó un cambio muy importante en nuestra tarea pastoral⁸.

Objetivo. En pocas palabras, el objetivo es vincular en un proyecto unificado la labor pastoral y catequética de una zona, intentando trabajar conjuntamente con las parroquias, las familias y los colegios de un mismo barrio⁹ (DGC

3 La evangelización de los jóvenes alejados de la fe. Adsis es una comunidad cristiana de la Iglesia Católica en la que vivimos en comunidad sacerdotes, con hermanos célibes y con una familia cristiana.

4 Sobre este importante aspecto profundiza B. HUEBSCH, *Dreams and Visions: Pastoral Planning for Lifelong Faith Formation* (2007) 9-26, donde habla del papel de los agente pastorales.

5 E. GARCÍA AHUMADA, «La catequesis familiar de iniciación eucarística chilena», *Teología y catequesis* 92 (2004) 161-178

6 H. DERROITTE, *15 nuevos caminos para la catequesis hoy*, Sal Terrae, Santander 2008.

7 Hemos considerado al adulto como el centro a partir del cual pensar todas las iniciativas del proceso. H. DERROITTE, *La catechesi liberata. Fondamenti per un nuovo progetto catechistico* (Torino 2002) 81. El trabajo en el catecumenado de adultos en Chile y en Madrid se puede ver reflejado en A. DELGADO GÓMEZ, *Queremos ver a Jesús. Ha llegado la hora. Vol 1. Proceso catecumenal para adultos* (Madrid 2010) y A. DELGADO GÓMEZ, *Queremos seguir a Jesús. Ha llegado la hora. Vol 2. Proceso catecumenal para adultos* (Madrid 2012).

8 En los primeros años de mi tarea pastoral me he dedicado a evangelizar a jóvenes alejados de la fe en el ámbito de la calle y de los colegios, realizando muchas actividades solidarias e integrando a los jóvenes inmigrantes musulmanes.

9 También con los profesores de religión de la escuela pública. Una exposición detallada en A. DELGADO GÓMEZ, «La colaboración sinérgica entre la familia, la parroquia y la escuela católica», *Sinite* 56:169 (2015) 273-302.

179). Se trata de facilitar la vida de una familia que participa de un colegio católico y de una parroquia, de manera que se establezca una alianza entre la familia, la parroquia y el colegio, teniendo claro que son los padres los primeros catequistas y responsables de la fe de sus hijos (DGC 222 y 255) y que si ellos no se lo toman en serio y realizan un plan educativo en la fe a largo plazo, es difícil que su hijo llegue a tener un encuentro personal con Jesús. Desde la parroquia se trata de establecer un plan que permita la colaboración de estos agentes en orden a la evangelización de niños, adolescentes y jóvenes, acompañándoles en su crecimiento¹⁰ (DGC 225).

Trabajo como sacerdote en la parroquia del barrio y como profesor¹¹ de religión en dos colegios católicos del mismo barrio. Por otro lado, estamos en contacto y colaboración con otros colegios de la zona¹². Desde estas dos plataformas es posible estar en relación con niños, adolescentes y jóvenes en lo cotidiano de su vida, pero sobre todo con sus padres, a los que se nos permite proponer un plan de crecimiento en la fe para sus hijos y realizar un anuncio novedoso de la fe, animándoles a retomar su fe.

LA SITUACIÓN

Este plan que posteriormente intentaré detallar parte de unas consideraciones y de una experiencia previa, que son los dos ejes que han permitido que se desarrolle. La situación concreta se puede resumir en algunos puntos fundamentales:

1. La secularización avanza en España a pasos agigantados. Muchos de mis alumnos no creen en Dios, ni ellos, ni sus padres y ya parte de sus abuelos. Viven en una cultura secularizada¹³.

¹⁰ Es necesario que se hagan planes conjuntos y que exista una articulación dinámica entre ellos. G. ROUTHIER, *Benedetto Catechismo! Famiglie e parrocchie tra disagio e speranza* (Torino 2008) 29. También Conferencia Episcopal Española, *Orientaciones pastorales para la coordinación de la familia, la parroquia y la escuela en la transmisión de la fe* (Madrid 2013). Sobre el trabajo en común de parroquia, colegio y familia cfr. DGC 179.

¹¹ Soy profesor desde hace 20 años y he trabajado como tal.

¹² Hemos colaborado también con los colegios públicos ofreciendo apoyo escolar a niños en situaciones desfavorecidas y con otros colegios católicos colaboramos en diferentes actividades.

¹³ C. TAYLOR, *La era secular. Tomo I* (Barcelona 2014).

2. Se ha roto claramente el proceso de transmisión de la fe. Hemos pasado de una sociedad en la que hasta hace 40 años se transmitía la fe desde diferentes canales a una sociedad donde esa transmisión se ha paralizado¹⁴. Además, en España han desaparecido de las parroquias generaciones enteras, ya que solo participan personas mayores, algunos padres con sus hijos en los procesos de primera comunión y poco más.
3. Se constata que participan muchas personas del proceso de catequesis de primera comunión de la parroquia, pero al conseguir el sacramento, incluso después de una experiencia de catequesis familiar muy positiva, valorada así por ellos mismos, se abandona el proceso y en muchos casos la participación en la parroquia. Las parroquias están centradas en los niños, en los sacramentos, en la primera comunión y poco más¹⁵.
4. Vivimos en una sociedad con muchas prisas, cansancios¹⁶ y el fin de semana se convierte en el tiempo del reposo, de la familia, del deporte, del tiempo libre, de muchos viajes y donde la participación en la eucaristía dominical resulta muy esporádica¹⁷. No se puede ofrecer a la familia actual, con sus dos padres trabajando, con desplazamientos y vidas complicadas el mismo producto catequético de hace 50 años. En este sentido se ha de señalar que la experiencia real de cómo vive una familia en el siglo XXI, con sus tareas es fundamental. Si no se proponen determinadas actividades y ritmos a las familias sin entender sus vidas¹⁸. No hay atajos

14 Ya no podemos contar con la tradicional interacción entre familia, escuela y parroquia, como en el pasado. M. P. GALLAGHER, *El evangelio en la cultura actual* (Santander 2014) 46.

15 El 91,2% de los 300.000 catequistas en Italia en los 90 se dedicaba a la iniciación cristiana de los niños. Es como si el 92% de los médicos fuera pediatras. E. BIEMMI, «La perspectiva misionera: Una clave para la conversión de la catequesis y la pastoral», *Sinite* 56:168 (2015) 13-34, p. 18.

16 B.-C. HAN, *La sociedad del cansancio* (Pensamiento; Barcelona 2012).

17 Bill Huebsch es muy consciente de ello. HUEBSCH, *Dreams and Visions*, 15.

18 «Lo primero que hace la catequesis es ponerse a la escucha de los deseos, las expectativas, a la sed de la gente, para ayudarles a descubrir todo su alcance y profundidad». ASAMBLEA DE OBISPOS DE QUEBEC, «Jesucristo, camino de humanización. Orientaciones para la formación para la vida cristiana», *Proponer la fe hoy. De lo heredado a lo propuesto* (ed. D. MARTÍNEZ – P. GONZÁLEZ – J. L.

en este sentido. Mientras el sacerdote no sepa qué significa poner la lavadora, hacer las compras, que no se seque la ropa para el día siguiente, hacer la comida y pelear con unos hijos, al final las propuestas que se realizan no cuajan porque no se parte de la realidad.

5. Los estudios socioreligiosos y la experiencia confirman en este sentido dos afirmaciones:
 - La familia sola no consigue transmitir la fe¹⁹, sobre todo no logra que continúe la experiencia que siembra en la fase de la adolescencia.
 - El colegio no consigue cambiar la imagen ni la experiencia religiosa de un niño en los años en los que participa de uno²⁰. Es más, dado el influjo de sus compañeros, el contacto con pocos profesores cristianos y la ausencia de una comunidad cristiana significativa²¹ en el colegio, es muy posible que abandone el colegio sin fe.

SABORIDO CURSACH) (Santander 2004) 123-162, p. 147. Valorar lo que de bello, justo, bueno y verdadero que hacen estos hombres y mujeres. Una mirada positiva y confiada en los padres es fundamental. G. ADLER, «Conocer, vivir, celebrar, orar. Las tareas de la catequesis», *15 nuevos caminos para la catequesis hoy* (ed. H. Derroitte) (Santander 2008) 11-24, p. 18.

19 Una familia por muy cristiana que sea, pero aislada, no transmitirá la fe, no resistirá a las diversas presiones deshumanizantes de hoy. J. H. WESTERHOFF, «The Church And The Family», *Religious Education* 78:2 (1983) 249-274, p. 264.

20 A. TORNOS – R. APARICIO, ¿Quién es creyente en España hoy? (Madrid 1995) 80. However, the composite picture drawn indicates that religious schools do not influence religious development and attitudes in any powerful way Francis questioned almost 5,000 young persons attending Catholic private schools in England, and found that these schools had very little influence on students' attitudes toward Christian beliefs. A more decisive factor was the influence of the parental home. With regard to religious development, it seems that religious schools possess not so much a compensatory or independent function as a supplementary one, to the extent that they have any effect at all. F. K. OSER – W. G. SCARLETT – A. BUCHER, «Religious and Spiritual Development throughout the Life Span», *Handbook of Child Psychology: Volume One: Theoretical Models of Human Development* (ed. R. M. Lerner – W. Damon) (Hoboken, NJ 2007) 942-998, p. 980.

21 Sin comunidad de fe no hay comunicación en la fe. E. ALBERICH – H. DERROITTE – J. VALLABARA, *Les fondamentaux de la catéchèse* (Bruxelles-Montréal 2006) 254.

6. Los medios de comunicación son los verdaderos catequistas de esta generación²². El impacto del *smartphone* es claro. Estos medios configuran su forma de entender la realidad (cosmovisión) y su forma de entender las relaciones y la moral.
7. Existe una dificultad cultural enorme, que se puede expresar así: «el joven no cree lo que quiere sino lo que puede²³». Es decir, se encuentra en una sociedad que le ofrece una cosmovisión y una moral que le impide creer. Por otro lado, la Iglesia no encuentra una propuesta en la que se pueda aunar fe y ciencia, es decir, ofrecerle una síntesis que le permita creer.
8. El papel público de la Iglesia en España ha chocado con los medios de comunicación y no ha sabido mandar un mensaje positivo y propositivo como por ejemplo se ha percibido en Francia²⁴. Esta imagen negativa, ahora positiva especialmente por la imagen amable del Papa Francisco, ha ocasionado muchas dificultades a la hora de transmitir la fe.

LA EXPERIENCIA CONCRETA

Una vez expuestas el contexto, la historia y la situación, a continuación se detalla la experiencia concreta desde dos puntos de vista: la parroquia y el colegio, que tienen en común la pertenencia de las familias.

Primero. Desde la *parroquia* tratamos de ofrecer un proceso de crecimiento en la fe, que tiene como objetivo el encuentro personal del joven con Jesucristo (DGC 80). Se ofrece un proceso de catequesis familiar, centrada en los adultos y que tiene como eje, no recibir el sacramento, sino la continuidad

22 Los hijos conceden mayor credibilidad a los medios de comunicación que a los padres, sacerdotes, maestros y ancianos. L. DUCH, *La crisis de la transmisión de la fe* (Madrid 2009) 24.

23 No se cree lo que se quiere, sino lo que se puede y lo que permiten la tradición y el momento socio-cultural. J. M. MARDONES, *La vida del símbolo: la dimensión simbólica de la religión* (Santander 2003) 227.

24 CONFÉRENCE ÉPISCOPALE FRANÇAISE, *Proposer la foi dans la société actuelle* (Paris 1996). Conferencia Episcopal Francesa, «Proponer la fe en la sociedad actual», *Proponer la fe hoy: de lo heredado a lo propuesto* (ed. D. Martínez – P. González – J. L. Saborido Cursach) (Santander 2006) 37-84.

del joven en el proceso. Sabemos que este encuentro se producirá cuando sea joven o bien entrada su adultez, de ahí nuestra propuesta a largo plazo²⁵. Nuestro objetivo es sembrar la posibilidad de ese encuentro, narrando a Jesús, contándole su historia, invitándole a participar de un grupo, de una comunidad, experimentando, jugando, celebrando la fe. Específicamente el proceso intenta que el joven sienta, conozca, experimente²⁶ y vaya haciendo su experiencia de fe, en el ámbito de su familia y de la parroquia²⁷.

El primer año del proceso está especialmente centrado en los padres, a los que se les presenta el plan y a los cuales se les realiza un «anuncio de la fe²⁸». Buscamos «hacer precioso y deseable aquello que para ellos no es necesario²⁹». Tratamos de volver a despertar la fe en unos padres que en muchos casos la fueron desconectando por el camino³⁰. Es una oportunidad para escucharles y animarles a un mayor conocimiento de Jesús.

Para ello ofrecemos a sus padres un *acuerdo de colaboración* a quince años³¹. Ofrecemos catequesis familiar, proceso de postcomunión y grupos de jóvenes.

25 Se trata más de acompañar a un sujeto en su crecimiento que en la transmisión de contenidos. D. VILLEPELET, *L'avenir de la catéchèse* (Paris 2003) 89.

26 La iniciación hace vivir y experimentar antes de toda explicación y elección. D. VILLEPELET, «Los desafíos planteados a la catequesis francesa», *Sinite* 141 (2006) 87-102, p. 95.

27 Sabemos que además de este gran objetivo, la catequesis tiene diferentes tareas y objetivos: acompañar su crecimiento humano y personal, su participación adulta en la comunidad, su compromiso activo en la evangelización, etc.

28 Algunas veces un «primer anuncio» y otras veces un «segundo anuncio». J. GEVAERT, *El primer anuncio : proposer el Evangelio a quien no conoce a Cristo* (Santander 2004). E. BIEMMI, *El segundo anuncio : la gracia de volver a empezar* (Santander 2013).

29 A. FOSSION, *Dieu désirable proposition de la foi et initiation* (Montréal 2010) 10.

30 Se trata de una catequesis misionera: «es la que se dirige a aquellos cristianos bautizados que, aunque vinculados a la Iglesia mediante una cierta práctica religiosa, están necesitados de una conversión inicial (CT 19; DCG 18). «Se distingue de la catequesis en sentido propio, ya que ésta supone la conversión, así como del primer anuncio, en sentido estricto, pues éste se dirige a los que se sienten desvinculados de la Iglesia o han perdido la fe». COMISIÓN EPISCOPAL DE ENSEÑANZA Y CATEQUESIS, *La Catequesis de la comunidad: orientaciones pastorales para la catequesis en España, hoy* (Madrid 1983) 173.

31 B. HUEBSCH, *La catequesis de toda la comunidad* (Santander 2005) 111.

384 *Colaboración pastoral entre la parroquia, el colegio y la familia en un mismo barrio en orden a la evangelización*

Pero el protagonismo está en sus padres³² (DGC 222), a los que les animamos a vivir la fe en lo cotidiano de la vida. Un acierto de este proceso es el diálogo con los padres, la escucha de sus propuestas, el proponer un ritmo adecuado³³ a su vida compleja y el tratarles como adultos³⁴. Nosotros les ayudamos a que ellos puedan transmitir su fe. Y si su fe necesita actualizarse, nosotros les acompañamos³⁵. Este primer diálogo con los padres es fundamental. Les ofrecemos en definitiva una comunidad con la que caminar juntos. Estamos convencidos de que «la comunidad cristiana es el origen, lugar y meta de la catequesis» (DGC 254).

El proyecto está centrado en el crecimiento en la fe del joven y en su continuidad en el proceso y para ello es necesario que el niño viva la fe en casa³⁶. Los estudios socioreligiosos señalan que son los padres los que consiguen crear las condiciones para que la fe pueda surgir³⁷. Pero también

32 Son los verdaderos catequistas y primeros educadores en la fe (DGC 255).

33 Sobre un estudio amplio realizado en Alemania sobre la catequesis de primera comunión se señala que: «no tiene ninguna importancia si la catequesis de primera comunión se estructura en bloques compactos o en encuentros semanales, o si el número de horas que se le dedican es muy alto o muy bajo. Un mayor número de horas no tiene resultados automáticos en la consecución de los objetivos porque, cuanto más se alarga la preparación, más factores distractivos pueden vivir». A. TREIBEL – P. FIEDLER – R. BOSCHKI, «Perspectivas para una catequesis innovadora de primera comunión», *Selecciones de teología* 53:212 (2014) 301-314, p. 304. Otro estudio reciente K. Kießling, «Erstkommunionkatechese: Eine Evaluationsstudie und ihre Ergebnisse», *Wege zum Menschen* 68:3 (2016) 211-230.

34 H. Derroitte, *Por una nueva catequesis: jalones para un nuevo proyecto catequético* (Santander 2004) 23

35 «Ofertar a los padres entrenarles para formar a sus propios hijos». B. HUEBSCH – L. ANSLINGER, *Great expectations : a pastoral guide for partnering with parents* (New London, CT 2010) 5.

36 «The goal of all catechesis is to develop households of faith» en B. HUEBSCH, *Handbook for success in whole community catechesis* (Mystic, CT 2004) 24.

37 Todos los estudios señalan que en el proceso de socialización religiosa los padres y las madres ejercen la mayor influencia, especialmente las madres, aunque cada uno de ellos desarrolla un rol específico. E. OZARAK, «Social and cognitive influences on the development of religious beliefs and commitment in adolescence», *Journal for the Scientific Study of Religion* 28 (1989) 448-463. OSER – SCARLETT – BUCHER, «Religious and Spiritual Development throughout the Life Span», 977. «Like research on other aspects of socialization, parents are viewed as the key socializers of

señalan que ellos solos no pueden ante los embates que sufrirá el joven en su adolescencia por parte de una cultura secularizada. Por tanto les animamos a la colaboración activa con la parroquia y con otros agentes como es el colegio u otras instituciones. Solo en colaboración podremos realizar una propuesta atractiva al joven y crear las condiciones de posibilidad para el encuentro con Jesucristo, que depende más del Espíritu que de nosotros.

Segundo. Desde el *colegio* y la vida en el barrio la idea es estar presente en medio de los jóvenes y adolescentes allí donde ellos están y no estar esperando a que se acerquen a la parroquia. En este sentido se han establecido diferentes diálogos con los colegios de la zona intentado explicar el plan y ofreciendo pequeñas iniciativas y actividades desde las que comenzar esta colaboración. Desde la clase de religión (en mi caso) y desde la presencia cotidiana en el colegio (patio, experiencias solidarias, convivencias) se trata de establecer una relación positiva y afectiva con ellos. Desde el testimonio de la propia vida, y desde establecer puentes con el colegio y otros profesores, intentamos ser testigos del evangelio. Desde ahí les proponemos experiencias que les puedan vincular con los jóvenes de la parroquia, convivencias, espacios de oración joven, cenas y experiencias solidarias. Se trata de crear tramas amplias de relación donde puedan confluir con sus iguales³⁸.

adolescents' religion and spirituality». P. E. KING – C. J. BOYATZIS, «Religious and Spiritual Development», *Handbook of child psychology and developmental science. Volume 3, Socioemotional processes* (ed. M. E. Lamb – R. M. Lerner) (Hoboken, NJ 72015) 975-1021, p. 997.

38 Not surprisingly, adolescents who have friends who talk about religion and spirituality have higher self-reported religious beliefs and commitment than adolescents whose friends did not talk about their faith. KING – BOYATZIS, «Religious and Spiritual Development», 999.

EL DESAFÍO

Se pueden señalar algunos aciertos y algunos aspectos que quedan por desarrollar, si es que es posible, dada la complejidad del proyecto.

Pequeños *aciertos* de este proceso desde la parroquia.

1. Trabajamos una catequesis familiar con reuniones simultáneas de niños y de padres. Se trata de un proceso muy consolidado y sólido. El objetivo de esta catequesis de primera comunión es presentar este plan a los padres y hacerles conscientes del objetivo del proceso³⁹.
2. Estamos consiguiendo que un amplio número de niños continúen en el proceso. En la adolescencia necesitamos que sus padres refuercen su participación en la postcomunión, que es el momento crítico del proceso. Ellos son la clave de esta continuidad.
3. Muchos de los padres pasan a participar de grupos de adultos que quieren continuar su formación, porque han tomado conciencia de que su fe es la que es importante y no solo la de sus niños.
4. Se colabora con varios colegios de la zona y se mantienen unas relaciones cordiales y una presencia y colaboración en diferentes ámbitos.
5. Se realizan experiencias (oración joven mensual, voluntariado) que permiten establecer relaciones entre los jóvenes de la parroquia y los de los colegios.

Los *problemas* concretos de este planteamiento tan ideal son los siguientes⁴⁰.

39 El objetivo del proceso: Posibilitar que el joven, acompañado en su proceso de crecimiento, se encuentre con Jesús, que le siga, comprometido con el Reino, con otros (grupo, parroquia, comunidad).

40 «La colaboración exitosa entre la clase de religión, la pastoral educativa y la catequesis de la comunidad, exige que todos los implicados estén dispuestos a participar activamente». CONFERENCIA EPISCOPAL ALEMANA, «La catequesis en un tiempo de cambio», *Proponer la fe hoy: de lo heredado a lo propuesto* (ed. D. MARTÍNEZ – P. GONZÁLEZ – J. L. SABORIDO CURSACH) (Santander 2006) 87-122, p. 111.

1. El primero es la dificultad de los obispos y de los sacerdotes para coordinarse en un proyecto de este calibre. Cada sacerdote es un pequeño obispo en su parroquia y es muy difícil establecer un plan unificado con las parroquias vecinas.
2. El segundo es la dificultad que los colegios tienen con sus problemas concretos.
 - El primero es que tenemos muy poca cultura de la colaboración. Hasta ahora cada colegio se bastaba para llevar a cabo su proyecto. Ahora no es así.
 - Segundo, antes existían muchos religiosos liberados para tareas pastorales. En este momento ya no queda casi ninguno. Por tanto, el plan del colegio deberá ser llevado a cabo por los profesores, que tienen poco tiempo fuera del horario escolar y pocas disponibilidades en el fin de semana. Ahora bien, aquel plan que no haya sido preparado por los profesores no será llevado a cabo por ellos.
 - Tercero, muchos de los profesores no tienen fe y los que la tienen muchas veces son francotiradores.
 - Cuarto, se siguen realizando actividades pastorales en los colegios, pero no son evangelizadoras, sino que siguen siendo actividades inconexas.
 - Quinto, algunos colegios quisieran poder seguir ofertando sacramentos, y no caen en la cuenta de la importancia de tejer relaciones con las parroquias vecinas, ya que el joven que incluso haya participado de procesos en el colegio, al abandonarlo se verá abocado al vacío. Es clave poder ir tejiendo relaciones que favorezcan su integración en la parroquia (u otros movimientos o comunidades).

3. El tercero es la dificultad de encontrar agentes evangelizadores y catequistas para poder sostener un proceso de esta magnitud.

CONCLUSIÓN

Este proyecto es un proyecto en desarrollo, pero a la hora de valorarlo nos conviene recordar el dicho: «lo mejor es enemigo de lo bueno⁴¹». Es decir, intentamos llevar a cabo la parte que hoy es posible (lo bueno), sin desesperarnos por no conseguir lo mejor. Este proyecto tiene un horizonte claro y muchas dificultades para implantarse. Ya decía Séneca que ningún viento es bueno para quien no sabe a dónde ir⁴². Aquí el horizonte está claro, no sabemos si llegaremos, pero confiados en el Espíritu del Resucitado intentamos seguir anunciando la buena noticia de su Reino y disfrutar del regalo de tantos encuentros donde experimentar su presencia.

41 J. C. COLLINS, *Good to great : why some companies make the leap--and others don't* (New York, NY 2001) 1.

42 Séneca, *Cartas a Lucilio* Libro VIII, Carta 71, 3. «Para el que ignora el puerto al que encaminarse, ningún viento le es propicio».